

En "La conquista del Poder" (pág. 219), ya me referí a esto mismo. Marx, contrariamente a lo que dice usted, sostiene contra la concepción Lassalliana, que del total del trabajo común será necesario separar un fondo de reserva, un fondo para la expansión de la producción; etc. Además, antes de procederse al reparto del producto total destinado al consumo individual, hay que retener una parte para la administración; una parte para satisfacer las necesidades de la comunidad (escuelas, instalaciones sanitarias, etc.); una parte para la asistencia social, etc.

Esto es lo que a dicho Marx, refiriéndose a la primera etapa de la sociedad socialista.

Por eso, los comunistas pueden citar tranquilamente lo que ha dicho Marx, y no podrían citar lo que dijo Lassalle y que usted le atribuye a aquel, tomando el rábano por las hojas.

Por lo demás, en el último informe de Stalin al XVII Congreso del Partido Comunista, se han dicho algunas cosas sobre este particular, cuya lectura le recomiendo.

También le recuerdo que en el "Anti Dühring", que usted cita, Engels, criticando el "socialismo igualitario radical", expresa: "El sentido exacto de la exigencia proletaria de la igualdad, se reduce a la exigencia de la abolición de las clases. Cualquier exigencia de una igualdad que no se limitare a esto desembocaría fatalmente en el absurdo".

Lo lamento, compañero Palacín: usted ya no tiene el derecho de repetir lo que dijo Virgilio y que usted reproduce en su carta: "Hinc mihi prima mali labes!" ("esta fué mi primer metida!"). Tendrá que decir: "Hinc mihi secunda mali labis!" (este es mi segunda metida!)

LOS AUTODIDACTAS

Manifiesta usted que cuando estudiamos "doctrina" nos graduamos solos, a diferencia de lo que ocurre con la química, por ejemplo, y que ello nos expone a algunos riesgos.

No es cierto. Cuando se estudia doctrina, nadie se gradúa. Se convierte o trata de convertirse en un elemento útil para el movimiento a que pertenece, y puede ser y es controlado por todo el mundo incluso por quienes la desconocen...

Quiere decir, que en materia de química o de idiomas, por lo menos, uno es examinado por gente capacitada, lo que no ocurre frecuentemente en estos casos.

Los que se gradúan solos son los autodidactas, que llevan su autodidactismo hasta la doctrina, y suelen hacerse una doctrina propia de la lucha de clases, por ejemplo.

Se refiere usted a desprecio de posiciones, haciéndome aparecer como que las subestimo. No me haga decir una cosa por otra. Lo que yo he dicho y vuelvo a repetirle, es que en mi acción no me siento atraído por las posiciones. Para mí, una po-

sición, dentro o fuera del Partido, es un lugar de trabajo en el frente de lucha socialista que quisiera ver cada vez más agrandado y con soldados cada vez más enérgicos y capaces.

Le repito eso porque hay gente que cree y que dice cuando uno toma alguna actitud que no está de acuerdo con la de la mayoría, que ello obedece al propósito de escalar posiciones.

Puede ser que eso suceda a veces. Pero, en mi caso personal, mis actividades y mis actitudes no han terminado ni terminarán — como ha ocurrido en otras ocasiones — con la ocupación de un puesto representativo sino que al ocuparlo he seguido trabajando, acaso, con mayor responsabilidad.

..Usted habla de mi inmodestia sublime, para calificar, equivocadamente, lo que expreso con respecto a las posiciones. Lo que me parece inmodestia es pretender pasar a la historia porque Justo "le aconsejó personalmente" que estudiara inglés y alemán.

CULTURA Y CULTURA PUERIL

Se refiere a la cultura y a la "puericultura" para hacer un mal chiste a mis expensas, que no recojo por chabacano.

Según usted, como Marx tuvo una gran educación; citaba a Aristóteles en griego; a Sófocles en el mismo idioma; a Dante en italiano; escribía en latín; citaba a los economistas, médicos, filósofos y hasta comerciantes en inglés, francés, etc; citaba versos de Fausto; había leído y analizado a Adam Smith y Ricardo; había estudiado todas las ciencias; usted com-

prendió que tenía por delante un vasto programa preparatorio para recién de salvarlo, creerse habilitado para glorias mayores.

Por mi parte, me alegro de la inmensa erudición de Marx. Ello nos evita a los socialistas escribir nuevamente "El Capital" y otras obras, nos pone en presencia de una grandiosa construcción ideológica que nos ahorra el trabajo de rehacer un largo camino, salvo que usted crea que para entender a Marx para saber en que consiste el Socialismo y el Marxismo hace falta convertirse en una enciclopedia.

De la misma manera, los bolcheviques, en vez de aprovechar las experiencias técnicas del capitalismo y aplicarlas a su medio, colocándose a la altura de los más adelantados países burgueses, según usted, debieron recomenzar todo el proceso técnico-económico, tardando para ello cincuenta o cien años más.

Yo no me jacto de ser "culto". Me basta con saber que puedo ser útil a mi movimiento, con prescindencia del griego, del latín, de Sófocles y de Virgilio y comprendo que si hay una cultura, hay también uno "cultura pueril".

Comprendo asimismo, que "El Capital", sin las citas en griego, en latín o en otros idiomas, sería igualmente un gran libro.

Comprendo asimismo, que el obrero que dirige una sección importante de una usina, no necesita, para conducirse con eficacia, conocer todos los idiomas, toda la física, la química, las matemáticas y otras ramas de las ciencias. Le basta con saber lo indispensable EN SU PUESTO. A mi me interesa saber lo indispensable en mi puesto de trabajo dentro del Socialismo, porque me considero un hombre al servicio de un objetivo y no una rata de biblioteca.

Un hombre puede tener metidas en la cabeza todas esas cosas que usted nombra y no ser vir absolutamente para nada en lo que al movimiento obrero y socialista se refiere.

Por otra parte, para nosotros debe hacer una cultura burguesa y una cultura socialista. A mí no me interesa ya la cultura burguesa.

Esta manifestación le espantará a usted que crea en una sola cultura, independiente de los intereses de clase y por encima de ellos, de la misma manera que cree en la democracia en abstracto, sin distinguir entre democracia burguesa CON CLASES y democracia socialista SIN CLASES.

Le recomiendo la lectura de una conferencia de Julio V. Gonzalez, sobre: "Función social de la ciencia", publicada en Revista Socialista del mes de Mayo de 1934.

Pongo punto final a esta carta que espero sea la última de la serie, pues no deseo perder más tiempo en un debate que ya carece de interés.

BENITO MARIANETTI

Compañero:

Coopere con nosotros, suscríbese llenando el talón adjunto

Nombre
Dirección:
Ciudad F. C.

Giros a nombre de E. RODO, 25 de Mayo 67, Escritorio 54 — BUENOS AIRES

Suscripción a 6 números \$ 1.—
" 12 " " 2.—